

Análisis del paradigma verbal a partir de un texto en prosa del siglo XVI*

RESUMEN:

A lo largo de este estudio diacrónico se analizarán las formas verbales que aparecen en El Tratado de la Oración y meditación de san Pedro de Alcántara. A partir de un exhaustivo análisis se comprobará el polimorfismo de la flexión verbal en el siglo XVI, época en la que se dan tanto alternancias en la morfología del verbo como sistematización de ciertas tendencias que han llegado al español actual, siendo este último un rasgo de modernidad de la lengua de los siglos de Oro.

PALABRAS CLAVE: Verbo, morfología, prosa, siglo XVI.

ABSTRACT:

Along this diachronic study there will be analyzed the verbal forms that appear in The Agreement of the Prayer and meditation of san Pedro de Alcántara. From an exhaustive analysis there will be verified the polymorphism of the verbal flexion in the 16th century, epoch in which they give themselves so much alternations in the morphology of the verb as systematizing of certain trends that have come to the current Spanish, being the latter feature of modernity of the language of the Golden Centuries.

KEY WORDS: Verb, morphology, prose, 16th century.

*Este texto, revisado y adaptado, está extraído de uno de los apartados del capítulo V, «Análisis morfosintáctico», de la Tesis doctoral *Edición crítica de El Tratado de la Oración y meditación de san Pedro de Alcántara*, que se defendió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura el día 17 de diciembre de 2009, bajo la dirección de los doctores D. Antonio Salvador Plans y D. Francisco Javier Grande Quejigo, de la Universidad de Extremadura. Véase también el Cap. IV de esta tesis, dedicado al estudio grafonémico.

Durante toda la diacronía, la morfología del verbo presenta alternancias que no se resolverán hasta el s. XVIII. Ya en el siglo XVI se sistematizan algunas tendencias que han triunfado en español actual. Lo más característico del español de los siglos de Oro en cuanto al paradigma verbal es que combina la revolución y la estabilización. Este polimorfismo hace que la flexión verbal entrañe más dificultades que la nominal¹.

Verbos irregulares por analogía

En *El Tratado de la Oración y meditación* de san Pedro de Alcántara aparecen casos en los que la irregularidad es fruto de analogías con otros verbos.

■ La irregularidad puede aparecer en los lexemas. Alvar y Pottier hablan de dos tipos de analogía: una que regula el paradigma según el modelo del verbo y otra que sigue esquemas ajenos con “fuerza coercitiva”².

En algunos casos aparece un diptongo:

Tiempla: en el presente de indicativo de este verbo se produce diptongación: “como quien tiempla” (v.H4), por analogía con formas como *tiembla* o con otros verbos de la 1ª conjugación como “no acierta a...” (r.C5)³. “Lógicamente, estas formaciones hay que explicarlas desde formas diptongadas;

1 Vid. GIRÓN ALCONCHEL, José Luis: «Cambios gramaticales en los Siglos de Oro», Rafael Cano, coord., *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004, págs. 865-871.

2 ALVAR, Manuel y POTTIER, Bernard: *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 2003, 3ª reimpresión de la 1ª edición de 1983, pág 162.

3 La casuística completa de los verbos que se mencionan en este artículo está recogida en el Diccionario de frecuencias y en las Tablas que conforman el segundo volumen de la Tesis *Edición crítica de El Tratado*, Cáceres, UNEX, 2009, ISBN: 978-84-693-5788-0.

esto es, modernas: todo el paradigma verbal parte no del latín, sino de los resultados romances...”⁴

En otros casos, por el contrario, hay que hablar de monoptongación: en “elanse las rodillas” (r.C5) se puede pensar en analogía con el infinitivo.

La vacilación vocálica provoca también irregularidades en el lexema, muchas de ellas se dan desde la Edad Media y se mantienen en vigencia hasta el s. XVII. Es lo que ocurre con *sintiria*, que aparece recogida en dos ocasiones con vacilación de timbre entre las vocales e, i: “Pues que *sintiria* quãdo viesse ante si...” (r. G12). Una vacilación similar se da en *adeuina*: “*Adeuina* quien te dio” (r.F3) o en el participio *destraydo*: “*tuuiere* el coraçon tan *destraydo*” (v.H8).

La forma *ouiesse* aparece en dos ocasiones: “*le ouiesse* hecho traycion” (r.B8), “*ouiesse* otra peda” (v.E7). En cambio *ouiera*, *ouieran* alternan con *vuiera*, *vuieramos*: “*te ouiera* preservado” (r.D9), “*si estas penas ouieran* de durar...” (v.D2); “*los vuiera* sudado” (r.I2)...

La misma alternancia se produce con el futuro de subjuntivo *ouiere* / *vuiere*: “*ouiere* sembrado” (v.C4), “*si vuiere* quien siempre le quisiera pedir” (r.M6)...

Del verbo *hacer*, se registra una vez *hezimos*: “*lo que hezimos*” (v.M7) y cuatro *heziste*: “*en aquellos que heziste*” (r.B3)...

La forma arcaica del infinitivo *recebir* aparece seis veces: “*boluerte a recebir*” (r.B8), “*y recebirlo* ð los braços de la cruz” (v.G8)...

Aunque la forma más empleada en el libro es *recebir*, *recibir* aparece en una ocasión: “*para recibir* su gracia” (v.H2), lo que demuestra su alternancia.

4 ALVAR y POTTIER, *Morfología...*, pág. 162.

El verbo *recebir* adopta este lexema también en *recebimos*: “para esto *recebimos*” (v.E3) y en el participio, que aparece en once ocasiones: “todo lo *recebido*” (v.C6)...

Del verbo *sentir* hemos registrado cuatro formas: “fue la que mas *sentio* los dolores de su passion” (v. G11), “que *sentiades* viendo...” (r.F4)... Se produce vacilación entre *sintiria* / *sentiria*.

Otros verbos en los que se produce vacilación vocálica en la raíz: “*recorrer* a la oracion” (r.E10), “porque *quesiste*...?” (v.C9) y “Para *q̃ veniste*” (r.F12), “*redemirla*” (r.E8)... Frente a los dos últimos ejemplos, se da el caso contrario: “*redimiendonos*” (v.E2).

■ La irregularidad puede darse también en los morfemas verbales. Así ocurre con la desinencia de la 2ª persona del singular del pretérito indefinido. De las 55 veces en que aparece esta forma, 9 de ellas llevan –s, tomada por analogía de la terminación de la 2ª persona de singular de otros tiempos del verbo⁵: “el que *concebistes*” (r.G9), “no me *despertastes*” (v.C9), “no *estendistes* las manos” (r.E12)... En el siguiente caso hemos encontrado alternancia de formas: “y no me *respōdistes*” (v.C9) / “como *respondiste* a” (r.B4), también aquí hay alternancia: “*salistes* a mi...” (v.E11) / “le *saliste* a recibir” (v.I8).

Esta –s análoga es para Medina Morales un fenómeno tardío, cuyo origen está en la lengua hablada, por tanto un vulgarismo que fecha en el s. XVII⁶.

5 “Como esta desinencia no lleva la –s que caracteriza a la desinencia general, vino a añadirsele” (MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1985, pág. 279).

6 Vid. MEDINA MORALES, Francisca, *La lengua del siglo de Oro, un estudio de variación lingüística*, Granada, Universidad, 2005, pág. 228.

Para Lapesa la terminación *-stes* en la 2ª persona de cortesía, *vos*, hasta bien entrado el s. XVII es la pervivencia de la desinencia latina de perfecto *-stis*⁷.

Los casos concretos que hemos encontrado en nuestro texto se dan tanto para referirse a *tú* como a *vos*, y en clara desventaja con respecto a las formas sin *-s*⁸, lo que muestra por un lado la confusión entre estas dos formas y por otro la sistematización en el uso de la terminación *-ste*. De nuevo, en esta sistematización encontramos un rasgo de modernidad en la lengua de los siglos de Oro.

En los participios de perfecto, también por analogía, se tiende a la regularización: “esto es *acepto* delante de...” (r.I3). En el siguiente caso se trata de un participio culto “*quã desspueydo*”⁹ (v.B5). Observemos la analogía en el participio de *desposeer*: “se vee ya *desposseyda* de...” (v.G10).

Formas arcaicas de los verbos

■ Aunque el verbo *haber* presenta duplicidad entre *hemos* y *habemos*, esta última fue la forma más usual en el s. XVI¹⁰.

En *El Tratado* no hemos registrado ningún ejemplo con *hemos*. La forma arcaica es, pues, la que triunfa: “*prouança que auemos oydo*” (r.A12), “*la manera q̃ auemos de tener en...*” (v.E1)...

7 Vid. LAPESA MELGAR, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1985, 4ª ed., pág. 395.

8 A veces, incluso se da vacilación, como hemos visto en los ejemplos analizados: *mirastes / miraste*, *respondistes / respondiste* y *salistes / saliste*.

9 Léase *desproueido*: al abreviar la sílaba *pro-* se ha incurrido en una lectio faciliior.

10 Así lo atestiguan NEBRIJA, Antonio, *Gramática de la lengua castellana*, Estudio y edición de Antonio Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1984, 2ª ed., pág. 251 y ANÓNIMO: *Gramática de la lengua vulgar de España*, Lovaina, 1559, ed. facsimilar y estudio de Rafael Balbín y Antonio Roldán en *Clásicos Hispánicos*, Madrid, C.S.I.C., 1966., p. 58.

■ La asimilación rl > ll. La asimilación es un fenómeno que irradió el habla de Toledo y que aparece registrado desde el s. XIII. Aunque fue un rasgo dialectal en la zona centro-meridional, donde alternaba con rl-, se puso de moda en el siglo XVI entre murcianos y andaluces¹¹.

Durante los siglos XVI y XVII se empleó, como una especie de licencia poética, porque facilitaba la rima, aunque su uso era arcaico¹². Después de estas fechas, su uso se considera vulgar. En *El Tratado* hemos encontrado 34 casos de rl- (un 85%) y 6 de ll- (un 15%): “bastara para *acaballe* la vida” (v.F11); “*aseguralla* y darle prendas” (v.E8); “para *despertallo*” (r.F5)...

Veamos ahora los casos con rl-, que son los que predominan: *aborrecerlo, alcançarlo, amarla, amarle, dezirle, enriquecerla*...

■ Metátesis dl > ld. Se produce metátesis cuando el imperativo en -d va seguido de pronombre átono que empiece por l-. Para Lapesa la alternancia de formas como *tenedlo* y *teneldo* llega hasta Calderón¹³. Esta metátesis documentada en *La Celestina*, es muy empleada en los diálogos de *El Quijote*, como reflejo de la lengua hablada¹⁴.

En *El Tratado* no hemos podido constatar ninguna alternancia entre dl- y ld- porque solo hemos localizado estos 2 casos: “*abrasaldo* con la llama de...” (r.I10), “*alimpialdo* como los labios de Esayas” (r.I10).

■ Las desinencias. Con las terminaciones -ades, -edes, -ides solo hemos encontrado estos dos ejemplos en sendas formas proparoxítonas: “que *sentiades* viendo...” (r.F4); “*Temiades* no se

11 Vid. LÁZARO MORA, Fernando A., «RL > LL en la lengua literaria», RFE, LX (1978-1980), pág. 274.

12 Vid. LAPESA, *Historia...*, págs. 391-392.

13 *Ibid.*, pág. 391.

14 Vid. CANO, Rafael, «Cambios en la fonología del español durante los siglos XVI y XVII», Rafael Cano, coord., *Historia...*, pág. 867.

hiziese rey" (r.F9), que alternaban en la época con sus reducciones diptongadas: *amavais*, *sentíais*¹⁵, que finalmente triunfarán. Tal y como señala Lapesa, estos arcaísmos solo perviven en formas esdrújulas del imperfecto, ya que en las formas agudas, como *amades* o *tenedes* ya habían caído en los s. XIV y XVI¹⁶. Para Malkiel esta pervivencia de *-des* en las formas esdrújulas ("Tomáis – tomávades") es debida al rechazo del español a los diptongos decrecientes¹⁷. Lloyd da una razón fonética para explicar la pervivencia de *-des*, y es que si se pierde la vocal postónica en formas como *amárades* obtendríamos resultados como *amardes*, en los que la *-d-* al dejar de ser intervocálica, no desaparecería¹⁸.

■ La terminación *-d* del imperativo. Aunque la forma *-d* fue la terminación más genuina del imperativo para la 2ª persona de plural, en los s. XVI y XVII alternó con formas sin *-d*, como la actual pronunciación vulgar en Argentina y en otras muchas zonas: *andá*, *hazé*... Estas formas sin *-d* fueron muy empleadas por los clásicos¹⁹.

En *El Tratado* triunfa la tendencia de utilizar las formas con *-d*: "*acompañad* el llãto de Maria" (r.G9), "*Alzad* vn poco essos crueles ojos" (r.G7), "*Esperadme* aqui" (v.E10)...

Frente a los 12 ejemplos con *-d*, hemos de señalar un caso sin *-d*: "*Apartaos* de mi" (v.C10), frecuente en "la lengua literaria frente al enclítico"²⁰.

15 No hemos encontrado en *El Tratado* ningún ejemplo de este tipo.

16 Vid. LAPESA, *Historia...*, pág. 394.

17 Vid. MALKIEL, Yakov: «The contrast *tomais – tomavades*, *quereis-queriades* in Classical Spanish», *Hispanic Review*, 17, 2 (April, 1949), págs. 159-165.

18 Vid. LLOYD, Paul M.: *Del latín al español*, Madrid, Gredos, 1993, págs. 570-571.

19 Vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Gramática...*, pág. 279.

20 *Ibid.*, pág. 279.

La pérdida de la -d de final de sílaba responde al mismo tratamiento fonético que la -d que aparece a final de palabra.

■ Verbos auxiliares. Desde muy temprano en castellano aparecieron las perífrasis verbales, que hoy constituyen la conjugación compuesta, formadas por el participio pasivo de un verbo y cualquier tiempo del auxiliar haber. Igualmente, para poner el verbo en voz pasiva se empleaba el auxiliar ser²¹.

Verbo haber

Este verbo, que aparece registrado 229 veces, no siempre lo hace como auxiliar. Agruparemos sus formas por casuística.

Como verbo auxiliar en formas compuestas lo encontramos en 103 ocasiones:

Formas no personales

Infinitivo compuesto (13): auer viuido, auer conocido, auer recebido, auer pedido, auerle dado, auer hecho...

Gerundio compuesto (4): auiendo estado, auiendo espirado...

Modo indicativo

Pretérito perfecto (51): auemos oydo, auemos leydo, auemos tratado, han multiplicado, has empleado...

Pretérito anterior (1): lo vuo bien mirado.

Pretérito pluscuamperfecto (8): auiã sido, auia mostrado, auian obrado...

Futuro perfecto (7): auras conocido, aura criado, aura desamparado...

21 Vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Gramática...*, pág. 268.

Modo subjuntivo

Pretérito perfecto (7): *ayas caydo, hayas caydo, ayan sido...*

Pretérito pluscuamperfecto (4): *ouiesse hecho, ouiera preservado, vuiera sudado y trabajado.*

Futuro perfecto (8): *ouiere sembrado, ouieres mirado y deleytado, vuiere recebido...*

La perífrasis haber de + Infin. aparece 65 veces: *has de dar, ha de durar, ha de determinar, ha de entrar...*²²

Como verbo impersonal aparece en 70 casos: *ay* (54 v.); *auer, aura* (8 v.), *auia* (2 v.), *aya* (2 v.), *ouiesse, vuiesse* y *vuiere*.

Con valor de tener hay 5 ejemplos: *“han menester leche”* (v.D12), *“Sed he”* (v.G5), *“porque no puede auer culpa en...”* (v.M4)...

Por último, hay dos casos arcaicos de futuro: *“apartarla ha de...”* (r.H6), *“A prouecharte ha para...”* (v.B9).

Verbo ser

A este verbo le ocurre lo mismo que al anterior: no siempre que aparece funciona como auxiliar. En sus 627 apariciones, podemos distinguir los siguientes usos:

- _ Como verbo atributivo aparece en 560 ocasiones.
- _ Como verbo auxiliar de la voz pasiva lo hace en 43 ocasiones²³.
- _ Formando parte de perífrasis lo encontramos 22 veces.
- _ En otros 7 casos aparece como verbo predicativo: *“que juyzio ay en el mundo que pueda sentir ni encarecer esto como*

²² La casuística completa está en la Tabla 12, Anexo al Cap. V. Preposición de.

²³ Porque, tal y como señaló Nebrija *“El latín tiene tres bozes: activa, verbo impersonal, passiva; el castellano no tiene sino sola el activa.”* V. NEBRIJA, *Gramatica...*, pág. 187.

es" (r.D1), "todos los hombres del mundo que agora *son*" (r.C1), "Veis aqui Señor mio quien yo *soy*" (v.M2), "y hizieres lo que *es* en ti" (r.M3), "lo que *eras* antes que fuesses criado" (v.D8), "hizo de su parte algo de lo que *era* en si" (v.L12), "manera de *ser*" (v.B7).

La conjugación verbal

"La conjugación fué conservada por el romance en muy buen estado, contrastando con el olvido de la declinación"²⁴. Los cambios más significativos los encontraremos en la sustitución de formas sintéticas latinas por formas analíticas en los futuros de indicativo, en el condicional, en muchos tiempos de perfecto y en la voz pasiva.

Aparece ya un sistema verbal bastante completo, incluso más que el actual, ya que contaba también con los futuros, imperfecto y perfecto, de subjuntivo.

Formas simples

Ya en latín vulgar se sustituyeron algunas formas simples de la conjugación clásica por formas analíticas. Esta tendencia sigue su curso en castellano romance. Por ejemplo, se perdieron las desinencias de la voz pasiva, excepto el participio *amatus*; del futuro de indicativo; del imperfecto y del perfecto de subjuntivo (*amarem* y *amavërim*, respectivamente); del infinitivo pasado (*amavisse*); el participio futuro (*amaturus*) y los dos supinos, *amatum* y *amatu*.

Los tiempos simples del castellano son: los presentes y los imperfectos de indicativo y subjuntivo; el indefinido y el imperativo.

²⁴ Para todo lo referente a la Conjugación verbal que desarrollaremos en estos apartados, Vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Gramática...*, págs. 267-331.

Formas compuestas

Lo más destacado es la formación romance del futuro imperfecto de indicativo *amar-he*. “Además se enriqueció el verbo con tiempos que en latín no existían, como *he amado, hubiese amado, amaría, habría amado*”²⁵.

Las formas simples, tanto de indicativo como de subjuntivo, tienen su correlato de formas compuestas.

	Pret. Perf.	Pret. Anterior	Pret. Plusc.	Fut. Perfecto
Indicativo	51	1	8	7
Subjuntivo	7		4	8

Formas no Personales

En *El Tratado* aparecen 920 infinitivos, 174 gerundios y 402 participios.

Infinitivos

De los 920 infinitivos que hemos encontrado, hay 15 compuestos: *auer viuido, auer lleuado, auer caydo, auer lo conocido...*

Otros 12 infinitivos están en voz pasiva: *ser menospreciada, ser amado, ser entregado...*

402 infinitivos forman parte de perífrasis, como veremos al tratar de estas frases verbales: Deber + infinitivo (54), haber de + infinitivo (73), haber que + infinitivo (1), tener de + infinitivo (1), tener que + infinitivo (2), poder + infinitivo (133), querer + infinitivo (58), comenzar a + infinitivo (21), ponerse a + infinitivo (3), pararse a + infinitivo (1), ir a + infinitivo (4)...

Gerundios

De los 174 gerundios que tenemos, 5 son compuestos: *auiendo yo estado, auiendo visto, auiendo ya espirado y cumplidose, auiendo*

25 MENÉNDEZ PIDAL, Gramática..., pág. 268.

se lo quitado. Otros 21 gerundios forman parte de perífrasis: estar + gerundio (14), ir + gerundio (6), andar + gerundio (1).

La expresión “en + gerundio” la encontramos 5 veces: *en acabando de*, *en agotándose*, *encomençándose* a...

Participios

En el libro aparecen 402 participios: 103 intervienen en formas compuestas (13 infinitivos, 4 gerundios y 86 formas personales) y 55 forman parte de perífrasis verbales: Andar + participio (8), dejar + participio (2), estar + participio (22), llevar + participio (1), quedar + participio (8), tener + participio (9), hallarse + participio (1), verse + participio (4).

*Perífrasis Verbales*²⁶

A veces es muy difícil aplicar el concepto de perífrasis verbal y decidirse por una clasificación en concreto. Lo que aparentemente es una perífrasis porque se adapta al concepto, contextualmente puede no serlo. A estas dificultades se añade que algunas perífrasis que estaban en plena vigencia en el español de los siglos de Oro, no existen en el español actual.

Para poner un poco de orden en todo esto, empezaremos revisando el concepto de perífrasis verbal y estudiaremos puntualmente los casos límite:

“Una perífrasis verbal es la unión de dos o más verbos que constituyen un sólo ‘núcleo’ del predicado”²⁷. El primer verbo se comporta como un auxiliar porque está desemantizado o

26 Para el tema de las Perífrasis nos hemos basado en los conceptos y clasificación que dan GÓMEZ TORREGO, Leonardo: «Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo», págs. 3323-3390 e YLLERA, Alicia: «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», págs. 3391-3442, Caps. 51 y 52 respectivamente, Ignacio Bosque, Coord., *Gramática Descriptiva*. Vid. también GÓMEZ TORREGO, Leonardo: *Gramática didáctica del español*, Madrid, SM, 2002, 8ª ed., pp. 193-196.

27 GÓMEZ TORREGO, Leonardo, *Gramática descriptiva...*, pág. 3325.

gramaticalizado y suele ir conjugado; el otro verbo es una forma no personal. El verbo en forma no personal no desempeña ninguna función sintáctica o de dependencia con respecto al verbo conjugado. Es decir, la relación entre ellos es la misma que la que se establece en una forma compuesta del tipo: ha habido (ha + habido). Además de los verbos, la perífrasis puede incluir otros elementos como preposiciones o conjunciones.

Encontramos numerosos ejemplos en los que se separan gráficamente el verbo auxiliar y el participio porque entre ambas formas se intercalan otras palabras: “suelen estas cosas hazer daño a...”, “no se puede perfectamente alcançar”, “Sathanas andaua muy negociado”, “Deurian los tales considerar que...”, etc.²⁸

Incluso, en algún caso hay alteración del orden dentro de la perífrasis: “quan alcançados andamos...”

Para clasificar las perífrasis hemos optado por dos criterios complementarios: uno morfológico²⁹ y otro semántico. Desde el punto de vista morfológico, hay tres tipos de perífrasis: de infinitivo, de gerundio y de participio. Desde el punto de vista semántico, la clasificación de perífrasis resulta mucho más complicada y podría haber tantas como matices. El punto de vista semántico que vamos a aplicar parte de la distinción que hace Gómez Torrego entre modales y aspectuales. El resto de la estructuración es el resultado de la adaptación de distintos estudios que citaremos puntualmente.

28 “los usos más gramaticalizados tienden a evitar la separación entre el auxiliar y el participio mediante elementos intercalados, pero esta tendencia no es completa ni siquiera en los tiempos compuestos (Nos habían siempre dicho que esto no ocurría nunca)” (YLLERA, Alicia, *Gramática descriptiva...*, pág. 3429).

29 Yllera emplea un criterio sintáctico para decidir en cada caso concreto si estamos o no ante una perífrasis. La conclusión a la que llega esta autora es que no se puede hablar de perífrasis si la forma no personal constituye algún tipo de complemento del verbo conjugado. Es consciente, no obstante, de que en muchos casos esa lexicalización es gradual, por lo que además de los criterios semánticos y sintácticos hay que tener en cuenta matices contextuales y, sobre todo, situacionales. (Vid. YLLERA, *Gramática descriptiva...*, págs. 3391-3442).

En total se han contabilizado 418 perífrasis: 342 de infinitivo, 21 de gerundio y 55 de participio.

En numerosas ocasiones se intercalan palabras entre los componentes de la perífrasis: “que mas deui yo hazer...?” (r.C10), “Deurian los tales considerar que...” (v.I12), “auemos siempre de recorrer a...” (r.E10)...

Perífrasis de infinitivo

Perífrasis modales de obligación

Deber + infinitivo: Hemos encontrado 54 perífrasis de este tipo: “deues considerar” (v.C4), “que mas deui yo hazer...?” (r.C10), “Deurian los tales considerar que...” (v.I12)...

Haber de + infinitivo: Esta perífrasis aparece 73 veces: “has de dar” (v.B3), “ha de durar” (r.B9), “te ha de saltar” (r.C2), “has de morir” (r.C2), “le ha de caber” (r.C3)³⁰.

Además del valor de obligación, haber de + infinitivo, tiene valor prospectivo, de futuro, como han señalado Bello y Gómez Torrego³¹ en sus respectivas gramáticas. Bello es más explícito al señalar que la perífrasis indicará siempre un tiempo posterior al que expresa el verbo auxiliar. Ej: “te ha de defender” = te defenderá”.

Urrutia Cárdenas asevera que es una perífrasis de la que tenemos constancia desde los primeros textos. También este autor habla de que tiene otro matiz semántico además del de obligación, como es el de futuro inminente, ‘estar a punto de’³².

30 La casuística completa está en la Tabla 12, Anexo al Cap. V. Preposición de.

31 Vid. BELLO, Andrés: *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, Edaf, 2001, 10ª ed., pág. 222 y GÓMEZ TORREGO, *Gramática didáctica...*, pág. 196.

32 URRUTIA CÁRDENAS, Hernán y ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Manuela: *Esquema de morfosintaxis histórica del español*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2001, 3ª ed., pp. 311-312.

Haber que + infinitivo. Solo hay un caso: “mas ay que contemplar en...” (v.E4).

Tener de + infinitivo. Tan solo hemos localizado un ejemplo de esta perífrasis que es una variante de *haber de + infinitivo* o un cruce entre *haber de + infinitivo* y *tener que + infinitivo*: “se tiene de dar” (v.C3).

Tener que + infinitivo. De este tipo hay 2 casos: “tienes mucho ñ sentir y que pensar” (v.C10).

Perífrasis modales de posibilidad o probabilidad

Poder + infinitivo. De esta perífrasis hemos registrado 133 casos: “se puede hallar” (r.A12), “podras enteder” (r.B3)... La perífrasis poder + infinitivo también puede significar capacitación³³. Con este significado hemos entresacado los siguientes casos: “O si pudiesemos subirnos” (v.B12), “que dende alla pudiesemos ver...” (v.B12)...

Al igual que les ocurría a las perífrasis con “Haber de + infinitivo”, encontramos en las de “Poder + infinitivo” valor de futuro. Ej: “lo que se puede pensar” = se pensará.

Querer + infinitivo. La combinación del verbo *querer* y un infinitivo la encontramos en 58 ocasiones. Según Gómez Torrego se trata de una perífrasis³⁴. “Si quieres ver” (v.A10), “Si quieres sufrir” (v.A10), “Si quieres mortificar” (r.A11), “Si quieres oxear” (r.A11)...

Perífrasis aspectuales incoativas

Comenzar a + infinitivo³⁵. Hemos encontrado 21 perífrasis de este tipo: “encomençandose a texer” (v.B9), “començar... a aparejarse” (r.C2), “començo a temer” (v.C3)...

33Vid. GÓMEZ TORREGO, *Gramática didáctica...*, pág. 196.

34 GÓMEZ TORREGO, *Gramática didáctica...*, pág. 197.

Ponerse a + infinitivo: Tres son los ejemplos de estas perífrasis: “se ponen a perder” (r.B9), “quando nos pusieremos a considerar” (r.I11) y “se ponen en la oracion a meditar” (r.I12).

Pararse a + infinitivo: “se paro a llorar” (v.B12). Esta perífrasis tiene un significado muy parecido al de la anterior.

Ir a + infinitivo: Solo hemos localizado 4 casos: “yr a padecer” (r.E8), “y la fueron a hincar” (r.G3)...

Andar a + infinitivo: También de este tipo solo hay un caso: “andaua a buscarte por de fuera.” (r.I8).

Darse a + infinitivo: Esta perífrasis solo la hemos recogido una vez: “las orejas que se dieron a oyr mentiras” (r.C12).

Salir a + Infinitivo: Y de esta también hemos recogido solo un caso: “le saliste a recibir” (v.I8).

Perífrasis aspectuales iterativas

Soler + infinitivo: De esta perífrasis hay 17 casos concretos: “suele sobrevenir” (r.C2), “suelen acaescer” (r.C6), “como suelen hazer” (v.E12)...

Volver a + infinitivo. Hay 4 casos de este tipo: “buelue a mirar” (v.F7), “boluerte a recibir” (r.B8)...

Tornar a + infinitivo. Hemos detectado 4 casos de este tipo de perífrasis que Gómez Torrego no contempla en su estudio, incluido en *La Gramática* de Bosque antes mencionada: “tonar a cobrar” (r.H12), “torna a soltar el hilo de la fuente” (r.K11), “Y dicho esto, torne atar su hilo como de antes” (v.M2)³⁶...

35 Vid. URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, pág. 313. Estos autores llaman a este tipo de perífrasis “inceptivas” y a las siguientes, ponerse a + infinitivo, ‘ingresivas’.

36 Quizá en este caso la vocal “a” ha sido embebida por la vocal contigua que es idéntica. Esta es la razón que URRUTIA y ÁLVAREZ dan en su obra ya citada *Esquema...* para explicar la construcción perifrástica aver + infinitivo. Vid. *Esquema...*, pág. 311.

Perífrasis aspectuales perfectivas

Dejar de + infinitivo

Los 7 ejemplos que hemos hallado tienen el valor de 'interrupción': "Quando dexare de ser mio?" (v.I6) "dexare de ser" (v.D2)...

Acabar de + infinitivo

De este tipo solo hemos encontrado 4 ejemplos: "En acabando de lauar los pies" (r.E6), "estaua se quedo hasta acabar de rumiar y digerir aquel bocado" (r.K7)...

Sufrir + infinitivo

Solo hay un caso: "el tiepo de la madrugada suffre ser mas corto," (v.K6). Tampoco este tipo de perífrasis está recogida en el estudio de Gómez Torrego, antes citado.

Perífrasis modales aproximativas

Venir a + infinitivo

De este tipo de perífrasis hemos encontrado 10 ejemplos: "viene a ser" (v.B11), "vengã a perder..." (r.B12), "vienen a dar" (v.C3)...

Llegar a + infinitivo

Hemos localizado un ejemplo: "llegamos a poner" (r.E8).

Perífrasis de gerundio*Perífrasis aspectuales durativas*

Estar + gerundio

Esta perífrasis no está del todo constituida en el siglo XII pero, a partir del XIII irá desarrollando algunos de los usos modernos³⁷.

37 Vid. URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, pág. 313.

En *El Tratado* solo hemos encontrado 13 construcciones de este tipo: “estamos hablando, traçando y escudriñando” (r.B11), “se esta quitando de...” (r.B11), “esta batallando y agonizando” (v.C5)... Para Gómez Torrego no serían casos de perífrasis porque el gerundio funciona como atributo del verbo conjugado, el verbo principal³⁸. Para Urrutia sí sería perífrasis: el verbo *estar* introduce verbos que indican movimiento físico, un significado que no se da en la Edad Media, sino después. No hay más que comparar cualquiera de estos casos, como *este* penando, con uno de los ejemplos que menciona este autor en su libro: “está hablando”³⁹.

Ir + gerundio

De este tipo hay 6 casos: “va perdido” (v.B10), “quando vamos meditando” (r.E2), “que lo vayas acompañando” (v.F2)...

Las perífrasis <ir + gerundio> tienen valor prospectivo, además de progresivo y gradual, de ahí que vayan con locuciones y adverbios del tipo: poco a poco; paso a paso... tal y como señala Alicia Yllera⁴⁰.

Veamos cómo se cumple esta observación en los ejemplos concretos de *El Tratado*: “quando vamos meditando, deuemos yr inclinando nuestro coraçon vnas vezes a compassiõ de los dolores de Christo,”. Aquí podemos observar que “quando” y “vnas vezes” expresan tiempo y, por tanto, encajan en el campo semántico propuesto por Yllera. “donde sera razon que lo vayas acompañando.” En este caso “donde” tiene que ver con el significado espacial de “paso a paso”. En el siguiente ejemplo todo el contexto apoya la idea de tiempo y rapidez por la expresión “se dan mayor priessa”: “porque en este camino los que van descubriendo mas tierra, esos se dan mayor priessa por ver lo mucho que les falta”. Como podemos observar, solo en “lo que

38 Vid. GÓMEZ TORREGO, *Gramática didáctica...*, pág. 195.

39 URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, pág. 313.

40 Vid. YLLERA, *Gramática descriptiva...*, págs. 3393-3441.

vas leyendo” no encontramos ningún refuerzo de locución ni de adverbio.

Andar + gerundio

Solo hay dos casos: “andara nadãdo en...” (v.C12), “dexemos andar vagueando el pensamiento por do quisiere” (r.K3).

Perífrasis de participio pasado

Señala Yllera que para establecer una clasificación de perífrasis de participio hay una mayor dificultad porque el participio, al igual que el adjetivo, indica también género y número. De ahí la gran discrepancia sobre las variedades de perífrasis de participio entre los distintos autores que han abordado el tema⁴¹.

*Perífrasis aspectuales resultativas*⁴²

Andar + participio

Hemos encontrado 8 casos: “andaran secos, y ahilados” (r.C8), “andaran atonitos y espantados” (r.C8), “quan alcançados andamos” (v.D11)... En “Sathanas andaua muy negociado”, a simple vista, no habría que hablar de perífrasis porque el participio se puede sustituir por un adjetivo, adverbio o locución; o puede coordinarse con un adjetivo⁴³.

41 Vid. YLLERA, *Gramática descriptiva...*, pág. 3425. Entre las posturas más opuestas están, por un lado, Alarcos (ALARCOS LLORACH, Emilio, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, 4ª ed., pág. 329) e Iglesias Bango (V. IGLESIAS BANGO, Manuel: «Sobre perífrasis verbales», Contextos: 6:12, 1989, págs. 93-96), que consideran que solo forman unidad perifrástica los compuestos de haber + participio (el resto de las construcciones con participios son oraciones con predicado nominal); y por otro Roca Pons (Vid. ROCA PONS, Josep: *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, C.S.I.C., 1958, págs. 89-92), que incluye en su clasificación de perífrasis un número muy elevado de verbos auxiliares.

42 Vid. casuística completa en Tabla 12, anexo del Cap. V, Verbos: el participio, perífrasis de participio pasado.

43 Vid. YLLERA, Alicia, *Gramática descriptiva...*, pág. 3427.

Dejar + participio

De este tipo solo hemos registrado dos casos: “dexo burlados” (v.B9), “dexan el animo tan atemorizado con...” (v.K1).

Estar + participio

Esta es la perífrasis de participio más productiva, con 22 casos registrados⁴⁴: “segvn esta dicho” (r.B11), “mira quan colgado esta todo su ser dela prouidecia diuina” (v.D8), “lienço que estaua ceñido” (r.E6)... “Con <estar + participio> se expresa un estado resultante de una acción pasiva o media, mientras que <ser + participio> expresa la acción pasiva”⁴⁵. Añade Yllera que estar (en tiempo simple) y participio se corresponde a la pasiva refleja de <ser + participio>. Este valor tiene la perífrasis en ejemplos como: “segvn esta dicho”, “esta ðclarado”...

Otro valor de esta perífrasis es de acción simultánea entre ambos verbos: “lienço que estaua ceñido”, “estauã tendidas”...

También podemos encontrar un matiz de duración del estado: “esta encerrado”, “los que estã constituydos”, “a los que no estan fundados en humildad”...

LLevar + participio

De este tipo solo hay un caso: “lo lleuan atado” (r.F1) y tiene valor ‘acumulativo (-continuativo)’⁴⁶.

Quedar + participio

Con el auxiliar *quedar* hemos localizado 8 casos: “quedara sepultado en...” (r.C6), “assi quedan llagados” (r.F7), “quedar a

44 Para algunos autores estar + participio forman estructuras ‘pasivas estativas’, opuestas a las ‘pasivas eventivas’, formadas por ser. V. LEVIN, Beth y RAPPAPORT, Malka: «The Formation of Adjetival Passives», LI 17:4, págs. 623-661. Al tratar de las funciones del participio cuando no constituye perífrasis ni formas compuestas (Apdo. m.6.3. de este capítulos) trataremos casos puntuales con estar en los que no se da perífrasis.

45 LEVIN y RAPPAPORT, LI, pág. 3429.

46 Vid. LEVIN y RAPPAPORT, LI, pág. 3436.

la verguença desnudo" (r.G1)... Esta perífrasis pasiva también se aproxima al valor perfectivo de *ser + participio*⁴⁷:

Tener + participio

De esta clase de perífrasis hay 9 ejemplos: "vn exercito que tenia ayuntado"⁴⁸ (v.B12), "que tiene recogida" (v.C7), "los clauos que tienen atrauessos"⁴⁹ (r.G4)... Yllera considera en su clasificación que es una perífrasis con auxiliar transitivo, frente a las anteriormente comentadas, que van con auxiliar intransitivo⁵⁰. La perífrasis tiene valor reiterativo o de insistencia en este caso⁵¹: "estos passos que tengo dichos".

Hallarse + participio

Aunque el verbo *hallarse* constituye normalmente estructuras atributivas en las que el participio funciona como un adjetivo, en el siguiente caso tiene valor de perífrasis pasiva: "hallasse resucitado" (r.G12)⁵².

Verse + participio

Este tipo de perífrasis se aproximan al valor pasivo de *ser + participio* y en ellas se ha producido una gramaticalización del verbo *verse*. Hay 4 casos: "viêdo se cercado" (r.C4), "me viere fatigada" (r.G10), "se vee ya desposseyda de..." (v.G10)...

47 Ibid., pág. 3432.

48 En este caso, para Yllera, no habría que hablar de perífrasis porque tener funciona como cópula y tiene el significado de "mantener" o "poseer". Vid. YLLERA, *Gramática descriptiva...*, pág. 3433.

49 También aquí se admite el significado de "mantener" o "poseer".

50 Vid. YLLERA, *Gramática descriptiva...*, pág. 3433.

51 Este valor también lo señalan Urrutia y Álvarez, quienes concluyen que "su empleo no está limitado a la expresión del resultado. Vid. URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, pág. 315.

52 Vid. YLLERA, *Gramática descriptiva...*, pág. 3431.

La flexión verbal

Cambios en el tema de presente

El presente de indicativo aparece 1716 veces, lo que da cuenta del contenido conceptual y contencioso del libro. Comentaremos solo aquellos usos del presente característicos del español de los siglos de Oro.

Es frecuente encontrar formas del tipo: *vee, vees* para el presente de indicativo. En *El Tratado* hemos encontrado 5 casos: “ni sabe, ni vee...” (v.B6), “y vee en el...” (r.D4), “cada día vees caer” (r.D9)... Son variantes del presente de indicativo que no han llegado al español actual, tal y como ha señalado Girón Alconchel⁵³.

Siguiendo el estudio de Girón Alconchel, dice este autor que en este periodo se alternan las soluciones hemos / habemos⁵⁴; pero nosotros solo hemos recogido tres testimonios de la 2ª posibilidad: *auemos* de tener; *auemos* siempre de recorrer; *auemos* de pedir.

En verbos como *acaecer* y *agradecer* alternan las terminaciones –aeece / –aesce, pero *El Tratado* prefiere la 2ª opción: “como muchas veces *acaeece*” (v.K12), “como se *compadece*” (v.M11)...

Presentes de subjuntivo contabilizamos 286. Lo más destacable de este tiempo verbal es la preferencia de *El Tratado* por la solución –zca- frente a –sca-: “y lo *agradezca* con humildad” (v.N5), “donde nunca mas *parezca*” (v.I7), “por todas partes *crezca* su desconsuelo” (v.G8), “que no *desfallezca* tu fe” (r.D11), “antes que *fenezcan*” (v.C7)... No hemos encontrado ningún caso de *haiga*⁵⁵.

53 Vid. GIRÓN ALCONCHEL, *Historia de la lengua...*, pág. 869.

54 Ibid., pág. 870.

55 Según GIRÓN ALCONCHEL, la no confusión de *haya* y *he* y la frecuencia de uso de *haber* contribuyeron a que triunfara la forma *haya*. Vid. GIRÓN ALCONCHEL, *Historia de la lengua...*, pág. 869.

Cambios en el perfecto y formas afines

El Indefinido

Aparece 328 v. En la 2ª persona de singular alternan las terminaciones –ste / –stes por una confusión entre *vos* y *tú*. Triunfa la terminación etimológica para la 2ª persona de singular (-STĪ > -ste): hay 47 casos acabados en –te y 8 que acaban en –stes⁵⁶, esta última, un resto de la desinencia latina –stis con la persona *vos*, que se mantiene hasta bien entrado el s. XVII⁵⁷: “despues que *abriste* mas los ojos” (r.B5), “como te *aprouechaste*” (r.B4), “*bendixiste* a...” (v.H2), “como le *diste* gracias” (r.B4), “quando le *dixiste*” (v.I8)...

Casos con terminación –s: “el que *concebistes*” (r.G9), “no me *despertastes*” (v.C9), “no *estendistes* las manos” (r.E12), “*menospreciastes* mis consejos” (v.C9)...

El imperfecto de indicativo

En *El Tratado* aparece este tiempo en 171 ocasiones.

Como veíamos al hablar de las labiales sonoras (grafías b y v, u) en el estudio grafonémico, la tendencia sistemática del español es a usar la grafía -u- en las terminaciones de los imperfectos de indicativo de los verbos de la 1ª conjugación (-aua, n)⁵⁸. En total, hemos contabilizado 82 casos: *acompañauan* (2 v.), *allanaua*, *amauan*, *andaua* (2 v.), *araua*, *assomaua*, *bastaua* (2 v.), *buscaua* (3 v.)...

56 “Como esta desinencia no lleva la –s que caracteriza la desinencia general se le añadió diciendo: tomastes, dijistes...; ya hay ejemplos de esta práctica vulgar en el siglo XVIII” (URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, p. 227).

57 Vid. LAPESA, *Historia...*, pág. 395.

58 “El romance conservó la –b- de –ba-, escribiendo hasta el siglo XVII –aua; en las otras conjugaciones la –b- se pierde” (MENÉNDEZ PIDAL, *Gramática...*, pág. 305).

También acaba en –aua (n) el imperfecto del verbo *ir*: *yuan* (5 v.), excepción que recoge M. Pidal en su ya citado *Manual de Gramática Histórica*⁵⁹.

Hemos encontrado la terminación arcaica⁶⁰ –ades (-tis >ant. –des, y mod. -is) para la 2ª persona de plural en los siguientes 4 ejemplos: *oyades*, *procurauades*, *sentiades* y *temiades*. La terminación –des pasa finalmente a –is tras la pérdida de la consonante intervocálica –d-. La pérdida de la –d- se dio primero (s. XV) en las formas llanas (*amades* > *amáes*, *amáis*) y luego en las esdrújulas, que hasta el s.XVII mantuvieron la –d- (*amávades*), aunque hay ejemplos sueltos de pérdida de –d- en 1555 y 1572⁶¹. La conservación de la –d- hasta que se impusieron las formas con diptongo (*amáis*, *sois*...) era evitar la cofusión entre las segundas personas (de singular y de plural): *amavades* > **amávaes* > **amavas* (forma en la que coincidiría con la 2ª pers. de sing.)⁶².

Como ocurre en los presentes de indicativo y de subjuntivo de verbos como *ver*, *caer*, *oír*... que tienen /y/ etimológica (*veyo*, *cayo*, *veya*, *oya*...); el imperfecto de estos verbos también incluía, a veces, la grafía –y- en lugar de –i- (*veya*).

Según Girón Alconchel, la semivocal palatal se consonantizó como /y/ en la primera persona de los presentes, que eran, junto a excepciones como los gerundios (*cayendo*) las únicas formas que conservaban la grafía –y-: *trayo*, *veyo*, *traya*, *veya*... “porque este era el sonido predominante en el conjunto de la

59 “Un verbo en –ir conserva su b en el imperfecto: *ĪBAM*, *iba*, –as, etc.” (MENÉNDEZ. PIDAL, *Gramática...*, pág. 308).

60 “Es del todo anticuada la terminación *ades* por *áis*” (BELLO, *Gramática...*, p. 197).

61 Vid. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Gramática...*, p. 278.

62 Vid. URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, p. 227.

conjugación (caía, caímos, caí, etc.) y no /y/ que era minoritario (fuera del presente, sólo aparecía en el gerundio: cayendo)⁶³.

Sin embargo, los 4 casos encontrados de imperfectos de indicativo de los verbos caer, traer y ver llevan grafía -y- (y no se da ningún caso de vacilación entre las grafías -y- / -i-), lo que, además de ser una pervivencia arcaica, es también un rasgo etimológico y, posiblemente se dé consonantización en /y/ tal y como señalaba Girón Alconchel para la primera persona de los presentes. Veamos los cuatro ejemplos concretos: “cayan todos los golpes” (v.F6), “alli traya” (v.F9) y “no te veyá” (v.I7).

En *El Tratado* no se da ninguna vacilación entre las terminaciones -ia / -ie en los imperfectos de la 2ª y 3ª conjugaciones. La terminación -ia se impone claramente.

El imperfecto de subjuntivo

Este tiempo aparece en 118 ocasiones, 99 acaban en -se y 19 en -ra: “*q̃ bastara para...*” (v.F11), “como si *creyeran*” (r.C10), “Como si *dixera*” (r.F9), “si el verdugo lo *demandara*” (r.F2), “que si *estuuieras* gozando de Dios” (r.M3)...

Las formas en -ra y en -se son hoy alomórficas⁶⁴. A esta identificación de significados se ha llegado tras un largo proceso diacrónico, dado sus distintos orígenes: -ara < -averam (pluscuamperfecto de indicativo) / -ase < -avissem (pluscuamperfecto de subjuntivo)⁶⁵.

El futuro

Futuro de indicativo

Hay 246 formas de futuro; dos de ellas son arcaicas y recuerdan la génesis del futuro romance a partir de una construcción

63 GIRÓN ALCONCHEL, «Cambios gramaticales...», p. 867.

64 Vid. ROJO, Guillermo y VEIGA, Alexandre: «El tiempo verbal. Los tiempos simples», Ignacio Bosque, coord., *Gramática descriptiva...*, p. 2910.

65 Vid. URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, págs. 302-303.

perifrástica: “apartarla ha de...” (r.H6), “A prouecharte ha para...” (v.B9). Como podemos observar en los dos ejemplos señalados hay conciencia de solución perifrástica, de manera que se introducen términos (Pron. enclíticos) entre el infinitivo y la forma auxiliar ha. “giros perifrásticos que están constituidos por el infinitivo del verbo que se conjuga y el presente o imperfecto del verbo «aver» más uno o varios clíticos interpuestos entre ambos”⁶⁶.

También hemos localizado dos casos de metátesis, transformación fónica debida a que las vocales palatales de los verbos –er e –ir se pierden al encontrarse en situación protónica⁶⁷: “los malos *ternan* contra Dios” (v.C12) y “*verna* nuestro Señor” (v.B9). Este último alterna con la solución finalmente triunfó: “os *vendra* de lexos” (v.C10), “que *vendra*” (v.C8). Estas metátesis suceden a menudo con *venir*, *poner* y *tener*.

Como vemos, en la lengua del s. de Oro la lexicalización de los futuros está ya muy consolidada.

Futuro de subjuntivo

Hay 76 formas del futuro de subjuntivo; 6 de futuro compuesto y 1 en pasiva: *vuiere aprouechado*, *ouieres mirado*, *vuiere padecido*, *fuere dado*...

Desde el s. XIII el futuro de subjuntivo se sustituye por otros tiempos del subjuntivo porque no poseía un valor que lo distinguiera claramente de ellos. Durante los siglos XV, XVI y XVII su uso aumenta considerablemente. Desde Cervantes, su uso decae y en el español actual está relegado a textos jurídicos⁶⁸ y a refranes con lenguaje arcaico, como “allí donde fueres, haz lo que vieres”.

66 URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, pág. 274.

67 Ibid., pág. 276.

68 Ibid., págs. 305-306.

El condicional

Aparecen 56 casos de condicional. La génesis y evolución de este tiempo es similar a la del futuro de indicativo.

Los casos arcaicos son: “ni con aquella pureza de intencion que deurias” (r.B5), “*Deurian* los tales considerar que...” (v.I12), “la *sosternia*” (r.G4). En los dos primeros se ha perdido la vocal palatal protónica –e- y en el segundo se ha producido metátesis.

El imperativo

Tú carece de marca distintiva, pero la marca etimológica de la 2ª persona de plural es –d. En los siglos XVI y XVII, la pérdida y presencia de la –d alternaban en los imperativos. La pérdida de la –d, que era frecuente en el habla, como ocurre hoy en Argentina, se contagió a la lengua literaria. Sobre todo, no aparece –d cuando hay pronombre enclítico, como ocurre a veces en el español actual⁶⁹.

En *El Tratado* hay un total de 96 formas imperativas; 16 de ellas en 2ª persona de plural: “*abrasaldo* con la llama de...” (r.I10), “*acompañad* el llãto de Maria” (r.G9), “*alimpialdo* como los labios de Esayas” (r.I10), “*Alzad* vn poco esos crueles ojos” (r.G7), “*dezid* agora vosotros...” (v.C9), “*Esperadme* aqui” (v.E10)...

Como podemos observar, de las 16 formas de plural, 13 acaban en –d, en 2 se produce metátesis (-dlo > -ldo) y solo una suprime la –d delante de enclítico⁷⁰.

La 2ª persona de singular aparece 34 veces con pronombre enclítico: “y *adornalo* con...” (r.I9), “*Enseñame*, *alumbrame*” (r.I7), “*aprietalo* fuertemente” (r.G9), “*endereçame* y *ayudame*” (r.I7)...

69 Vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Gramática...*, pág. 279.

70 Vid. URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, pág. 161. Estos autores hablan de que la transposición en casos como *dezildes* llega hasta la mitad del siglo XVII.

En 11 ocasiones los imperativos de 2ª persona de singular aparecen apocopadas⁷¹: “y *pon* esto solo a tu cuenta” (r.B7), “*ten* por cierto que...” (r.H1), “Ven aca” (r.C9)...

Las 35 formas restantes son presentes de subjuntivo con valor de mandato:

“*alça* los ojos al cielo” (r.D4), “*aparta vn poco* los ojos” (v.F10), “*Confiessen te*” (r.I3), “*Despierta* pues agora” (v.F12)...

Verbos pronominales y formas verbales seguidas de pronombre átono

Revisaremos aquí, con los datos que manejábamos en el apartado dedicado a los pronombres personales de este estudio, los pronombres clíticos. Estos pronombres personales átonos pueden aparecer con grafía independiente antepuestos o pospuestos al verbo; o bien fusionados con la forma verbal, los llamados enclíticos.

El número total de clíticos asciende a 1063: 871 independientes y 192 enclíticos. Veamos en el siguiente cuadro las veces que aparece cada pronombre personal, su posición con respecto al verbo y si es o no enclítico:

Pronombres clíticos	proclíticos	posclíticos	enclíticos
Me	28	2	15
Te	81	14	25
Se	362	21	71
Le	109	12	19
Les	14	1	4
Lo	87	11	24
La	28	6	12
Los	26	0	3
Las	7	3	3
Nos	50	2	13
Os	7	0	3

71 Vid. URRUTIA y ÁLVAREZ, *Esquema...*, págs. 228-229.

El pronombre es enclítico

Aparecen 192 formas verbales con pronombre enclítico. Lo más frecuente en esta época, como podemos ver por el número de apariciones, es que el pronombre vaya con infinitivos, gerundios e imperativos, tal y como ocurre en el español actual. Sin embargo, otros tiempos verbales podían aparecer con pronombre enclítico⁷². En *El Tratado* solo hemos encontrado enclisis en formas del presente de indicativo y del pretérito indefinido. Gili Gaya relega este empleo enclítico al lenguaje literario o muy formal y califica el estilo de afectado si se emplean de forma profusa⁷³.

En 73 casos hemos de hablar de verbos pronominales: “*Huelgome con...*” (r.A9), “*acordarte de...*” (v.B9), “*Abraçase la madre con...*” (r.G9), “*sentir y afficionarse a las de Dios*” (v.I12), “*no deue el hombre congoxarse por esso*” (v.M5), “*acordandose el hombre por vn cabo de...*” (v.M3)...

Infinitivo + enclítico (91): “*no deue el hombre congoxarse por esso*” (v.M5), “*sentir y afficionarse a las de Dios*” (v.I12), “*Que auia aprendido a alegrarse*” (v.N1), “*ni apartarse dellos*” (r.H1), “*ni aprouecharse de...*” (r.E11), “*y assentarse a la diestra*” (v.H3), “*y ausentarse*” (v.E7), “*dexarse del todo venzer*” (v.M5)...

Gerundio + enclítico (17): “*acordandose el hombre por vn cabo de...*” (v.M3), “*encomençandose a texer?*” (v.B9), “*y doliendose de...*” (v.H6), “*humillãdose delante...*” (v.H6)...

Imperativo + enclítico (42): “*Enseñame, alumbrame*” (r.I7), “*endereçame y ayudame*” (r.I7), “*Y creeme cierto que...*” (r.K4)...

Pres. de Ind. + enclítico (27): “*pareceme que...*” (r.K6), “*Huelgome con...*” (r.A9), “*Abraçase la madre con...*” (r.G9), “*Acercase*” (r.F12), “*afilanse las narizes*” (r.C5)...

⁷² Recordemos que Lapesa señala que los pronombres inacentuados se situaban tras el verbo a principio de frase o tras una pausa. Vid. LAPESA, *Historia...*, pág. 406.

⁷³ Vid. GILI GAYA, Samuel: *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Vox, Bibliograf S.A., 1967, 9ª ed., pág. 177.

Pret. Indef. + enclítico (14): “*apartose el Señor*” (v.E10), “*assentose en el tribunal*” (v.F9), “*cubriosele la cara*” (v.F11), “*Estremeciose la cruz en el ayre*” (v.G7)...

El pronombre va separado gráficamente del verbo

En 871 ocasiones el pronombre átono es independiente: 799 veces va delante del verbo y 72 detrás.

Conclusiones

- La morfología del verbo presenta alternancias que no se resolverán hasta el s.XVIII. En algunos casos la irregularidad es fruto de analogías con otros verbos: *tiempla* y *elanse*. También hemos encontrado alternancias vocálicas en formas como: *sintiria*, *adeuina*, *destraydo*...

- En los morfemas verbales destaca el uso por analogía de otros tiempos verbales de la desinencia –s para la 2ª persona del singular del indefinido: *concebistes*, *despertastes*... Los casos que hemos encontrado están en clara desventaja con respecto a las formas sin –s, lo que muestra la sistematización del uso de la terminación –ste, un rasgo de modernidad de la lengua de los siglos de Oro. La regularización por analogía se extiende al participio *desproueydo*.

- En todos los ejemplos que hemos registrado aparece la forma arcaica *habemos*.

- La asimilación rl > ll se da en un porcentaje del 15%, en palabras como: *acaballe*, *amostralle*, *aseguralla*, *despertallo*...

- La metátesis dl > ld la encontramos en dos casos: *abrasaldo* y *alimpialdo*.

- Hemos localizado dos terminaciones en –ides: *sentiades* y *temiades*.

- Triunfa la terminación –d para el imperativo: *guiadme*, *juzgad*, *llorad*...

- Hay 2 verbos auxiliares: *haber* para la conjugación compuesta (lo encontramos en 88 formas compuestas y en 64 perífrasis del

tipo *ha de defender*) y *ser* para la voz pasiva (aparece en 40 formas pasivas y en 22 perífrasis).

· Encontramos ya un sistema verbal bastante completo, incluso más que el actual, ya que contaba también con los futuros, imperfecto y perfecto, de subjuntivo.

Los tiempos simples del castellano son: los presentes y los imperfectos de indicativo y subjuntivo; el indefinido y el imperativo.

Las formas compuestas tienen como correlato las formas simples. Lo más destacado es la formación romance del futuro imperfecto de indicativo *amar-he*.

· En *El Tratado* aparecen 922 infinitivos; 174 gerundios y 407 participios. En total hemos contabilizado 418 perífrasis: 342 de infinitivo, 21 de gerundio y 55 de participio. En numerosas ocasiones se intercalan palabras entre los componentes de la perífrasis: “que mas deui yo hazer...?”, “Deurian los tales considerar que...”, etc. La más productiva es Poder + infinitivo, que aparece en 133 casos: *se puede hallar, podras entēder...* También hemos encontrado alguna fórmula de perífrasis que ya no se usa en el español actual: “se paro a llorar”, “el tiempo de la madrugada suffre ser mas corto” o es de escaso uso: “Y dicho esto, torne atar su hilo”.

· Tras revisar la conjugación verbal, estos son los datos más relevantes:

Hemos encontrado 5 formas del presente de indicativo que no han llegado al español actual, del tipo *vee*. Triunfo de la forma *auemos* (de la que hemos encontrado 3 casos), sobre *hemos* (de la que no hemos encontrado ningún ejemplo): *auemos* de tener... En el presente de subjuntivo hay preferencia por la solución *-zca-* frente a *-sca-*: “y lo agradezca con humildad”.

En la 2ª persona de singular del indefinido alternan las terminaciones *-ste / -stes* por una confusión entre *vos* y *tú*. Hay 47 casos acabados en *-te* y 8 que acaban en *-stes*: *concebistes* o *despertastes*.

Está generalizado el uso de la grafía -u- en las terminaciones de los imperfectos de indicativo de los verbos de la 1ª conjugación: *acompañauan, allanaua...*

Hemos encontrado la terminación arcaica -ades para la 2ª persona de plural en estos 4 ejemplos: *oyades, procurauades...* El imperfecto de estos verbos también incluía, a veces, la grafía -y- en lugar de -i-: *cayan, traya, veyá.*

No se da ninguna vacilación entre las terminaciones -ia / -ie en los imperfectos de la 2ª y 3ª conjugaciones. La terminación -ia se impone claramente.

En el imperfecto de subjuntivo las formas en -ra y en -se son ya alomórficas.

Hemos localizado dos construcciones perifrásticas del futuro de indicativo: "apartarla ha de..." y "A prouecharte ha para...". También hemos localizado dos casos de metátesis: *ternan* y *verna*. Este último alterna con la solución que finalmente triunfó: *vendra*.

Hay 76 formas del futuro de subjuntivo, tiempo que desde el s. XIII sustituye por otros tiempos del subjuntivo porque no poseía un valor que lo distinguiera claramente de ellos. Sin embargo, durante los siglos XV, XVI y XVII su uso aumenta considerablemente.

En el condicional también hemos encontrado 3 casos arcaicos: *deurias, sosternia...*

En el imperativo, la pérdida y presencia de la -d alternaban (solo hay un caso sin -d, *apartaos*). Hemos localizado 2 metátesis: *abrasaldo* y *alimpialdo*. Es frecuente la presencia de enclíticos (en 34 ocasiones): *alumbrame, aprietalo...* También aparecen formas apocopadas: *pon, ten, ven*.

Hay presentes de subjuntivo con valor de mandato, como en español actual:

“alça los ojos al cielo,” (r.D4), “aparta vn poco los ojos” (v.F10), “Confiessen te” (r.I3)...

· En lo que se refiere a verbos pronominales, lo más frecuente en esta época es que el pronombre vaya con infinitivos, gerundios e imperativos, tal y como ocurre en el español actual. Sin embargo, otros tiempos verbales, como el presente de indicativo y el indefinido podían aparecer con pronombre enclítico:

huelgome, acercase, apartose... No faltan casos en los que el pronombre átono es independiente: en 799 casos va delante del verbo y en 72 detrás.

Bibliografía

ALARCOS LLORACH, Emilio, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, 4ª ed.

ALCÁNTARA, Pedro de (fray), *Tratado de la Oracion y Meditaciõ*, ed. de Francisco del Canto, Medina del Campo, 1587.

ALVAR, Manuel y POTTIER, Bernard, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 2003, 3ª reimpresión de la 1ª edición de 1983.

BELLO, Andrés, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, Edaf, 2001, 10ª ed.

CANOAGUILAR, Rafael, «Cambios en la fonología del español durante los siglos XVI y XVII», págs. 825-858, Rafael Cano, Coord., *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004.

GILI GAYA, Samuel, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Vox, Bibliograf S.A., 1967, 9ª ed.

GIRÓN ALCONCHEL, José Luis: «Cambios gramaticales en los Siglos de Oro» en CANO AGUILAR, Rafael (Coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004, págs. 865-871.

GÓMEZ TORREGO, Leonardo: «Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo» en BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta, Coord., *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 1999, págs. 3323-3390.

— *Gramática didáctica del español*, Madrid, SM, 2002, 8ª edición.

LAPESA MELGAR, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1985, 4ª ed.

LÁZAROMORA, Fernando A., “RL>LL en la lengua literaria”, *RFE*, LX (1978-1980), págs. 266-283.

LEVIN, Beth y RAPPAPORT, Makal, «The Formation of Adjetival Passives», *LI*, 17: 4, págs. 623-661.

LLOYD, Paul M., *Del latín al español*, Madrid, Gredos, 1993.

LÓPEZ RUANO, Raquel E., Tesis doctoral *Edición crítica de El Tratado de la Oración y meditación de san Pedro de Alcántara*, Cáceres, UNEX, 2009.

— “Las imágenes zoológicas y vegetales en *El Tratado de la Oración de san Pedro de Alcántara*”, en *Cauriensa*, UNEX, 2010, Vol. V, págs. 201-214.

— “Los relativos: usos y valores a partir de un texto del siglo XVI”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, Cáceres, vol. XXXIV, 2011, págs. 77-95.

MALKIEL, Yakov, «The contrast tomáis – tomavades, quereis-queriades in Classical Spanish» in *Hispanic Review*, Vol. 17, 2 (April, 1949), págs. 159-165, Published by University of Pennsylvania Press.

MEDINA MORALES, Francisca, *La lengua del siglo de Oro, un estudio de variación lingüística*, Granada, Universidad, 2005.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Manual elemental de gramática histórica española*, Madrid, Librería general de Victoriano Suárez, 1904.

— *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1985.

NEBRIJA, Antonio, *Gramática de la lengua castellana*, Estudio y edición de Antonio Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1984, 2ª ed.

ROCA PONS, Josep, *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, C.S.I.C., 1958.

ROJO, Guillermo y VEIGA, Alexandre, «El tiempo verbal. Los tiempos simples» en BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta, Coord., *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, 1999, págs. 2867-2934.

URRUTIA CÁRDENAS, Hernán y ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Manuela, *Esquemas de morfosintaxis histórica del español*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2001, 3ª ed.

YLLERA, Alicia, «Las perífrasis verbales de gerundio y participio» en BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta, Coord., *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 1999, págs. 3391-3442.

RAQUEL E. LÓPEZ RUANO
UNIVERSIDAD DE HUELVA

